

Isla Negra 3/117

Casa de poesía y literaturas.

Octubre 2007-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es - http://isla_negra.zoomblog.com

Julio Cortázar

Argentina, 1914- 1984

Ley del poema

Amargo precio del poema,
las nueve sílabas del verso;
una de más o una de menos
lo alzan al aire o lo condenan.
Somos el ajedrez de un río,
el naipe siempre entre dos lumbres;
caen las caras y las cruces
a cada curva del camino.
Cae en el verso la palabra,
en el recuerdo llueve el llanto,
cae la noche, cae el pájaro,
todo es caída amortiguada.
¡Oh libertad de no ser libre,
golpe de dados que desata
la sigilosa telaraña
de encrucijadas y deslindes!
Como tu boca a la manzana,
como mis manos a tus senos,
irá la mariposa al fuego
para danzar su última danza.

De *Salvo el crepúsculo*, 1985.

Eduardo Dalter

Argentina

Escuchad el viento:

John Coltrane

No quiero armonía;
escuchad
el viento que saco entre mi lengua
y mis dientes
y pasa cortante
por mi saxo.
No quiero armonía;
quiero
perforar el aire;
quiero
rehacer el rumbo de la calle
y andar después
grave, distante,
musitando y callando
a todo piano.

Ana Emilia Lahitte

La Plata, Argentina

Atrapados

Sólo tengo de vos
una fotografía con pómulos rasantes
tu pelo de llanura sobre los hombros tensos
y sin brazos
-no he podido inventarlos todavía-
y tu extraña manera
de acompañarme a solas
de este lado del mar.

Vivías en París
(lo especifica el dorso de la fotografía)
ignoro si habrás muerto.

Importa
el desamparo de tu mirada inmensa
que me atraviesa
y sigue camino a mis espaldas
sin dejarme jamás.

Mirás hacia el vacío.
Un abrazo
sin tiempo que se abraza a sí mismo.
Mirás
como buscando la huella de un albatros.
Algo que implora
un límite para poder llegar.

Ni siquiera conozco tu sombra.
Sin embargo
regreso sin descanso
y me tiendo a tu lado en tu voz
en tu sed
en el tacto insaciable
con que rastreo a ciegas tus rasgos
con mis dedos.
Y te llevo a mi piel.
Y siento que tus muslos
aprietan con el celo de lo deshabitado.

Gozamos
el secreto pacto
de lejanías
que anuda nuestros cuerpos
en una memorable batalla despojada
de heridas y arrogancias.

Una trama ilesa
bellamente perversa insiste en atraparnos.
Y estamos atrapados
aquí
en el Sur más sur.
En esta factoría de la imaginación oculta
en el reverso
de los acantilados.

Justo Jorge Padrón

Palmas de Gran Canaria, España

Desde el fondo del vino

Desde el fondo del vino una mujer me invoca
con un riesgo sinuoso. Su cuerpo se ilumina

como exaltada llama empañada de invierno,
como enterrada lluvia rompiendo sus latidos,
deshaciéndose en música envolvente,
tan desolada y bella, hasta cegarme.

El oro fascinado de su risa
me lleva hasta el delirio de celebrar su cuerpo.
Con su hechizo me invade desde el aura
de su rosa sombría, que absorbe en su corola
el absoluto tiempo que viví.
Y así, preso y errante, en su inquieto perfume
tibiamente lejano, me destierra en el vino
bajo la maldición de su recuerdo.

Miguel Hernández

España, 1910, 1942

Todo está lleno de ti

Aunque tú no estás, mis ojos
de ti, de todo, están llenos.
No has nacido sólo a un alba,
sólo a un ocaso no he muerto.
El mundo lleno de ti
y nutrido el cementerio
de mí, por todas las cosas,
de los dos, por todo el pueblo.
En las calles voy dejando
algo que voy recogiendo:
pedazos de vida mía
perdidos desde muy lejos.

Libre soy en la agonía
y encarcelado me veo
en los radiantes umbrales,
radiantes de nacimientos.
Todo está lleno de mí:
de algo que es tuyo y recuerdo
perdido, pero encontrado
alguna vez, algún tiempo.
Tiempo que se queda atrás
decididamente negro,
indeleblemente rojo,
dorado sobre tu cuerpo.
Todo está lleno de ti,
traspasado de tu pelo:
de algo que no he conseguido
busco entre tus huesos.

Antonio Gamoneda

Oviedo, España- 1931

Súplica

Vienen los números y las lágrimas.
Y tú, ¿quién eres? ¿Yo mismo?
Tú que conoces a los pájaros que se alimentan en mis venas,
muéstrame la inexistencia, llévame dulcemente,
de tu mano, a la nada.

Elvia Ardalani

México, 1963

Por el pan de mi vientre

Por el pan de mi vientre te alimentas
y en mi silencio cósmico descansas.
En la entrega total a mi destino
me naces y te acepto, juramento indeleble,
escrito con sangre una noche africana
en el vientre de Lucy.

Por tu hambre de pez recién nacido
me convierto en la hierba que devoras.
En tu llanto inaugural desesperado
me vuelvo catedral, eternidad volátil,
vientre marcado para siempre
con cenizas de Lucy.

Pedro Cezar

Brasil

O amor
Que tiver
Pelo outro
Refletirá em ti

A tal modo
Transcendente
Buscando
O longínquo

Freya Hodar

Viña del Mar, Chile

Arboladura (Soneto clásico)

La verdad sigilosa se organiza
en retratos, reflejos de negrura,
la invención se estaciona antojadiza
al oído, demanda sin albura.

Tus mensajes de siembra escurridiza
gobernaron mi fe con apertura,
señorío magistral de advenediza
paridad, presuntuosa de dulzura.

En silencio revivo la ficción
de promesas ahogadas de clausuras,
utopías, deshecho de razón.

Abstraída por tus caricaturas
mi conciencia requiso explicación:
tu raíz no tenía arboladura.

Gustavo Solórzano Alfaro

Costa Rica, 1975

Presagio

No acostumbro
desnudarme frente a otros.
Solamente cuando el rigor
y la disciplina lo imponen
sé que puedo ser sadomasoquista.

Frente a vos,

mi niña de luto,
mi naranjo roto
y mi espejo intermitente,
beso el espacio
que **tus piernas** han dejado,
me sueño poeta
y **caigo** adolorido.
Y apenas el musgo sube por mi espalda
sé que es momento de regresar.
Las llagas,
los minutos,
las señales de la tarde,
los enigmas y sus muertes
son máscaras pequeñas
que **habitan mi pasado**

Almandrade (Antônio Luiz M. Andrade)

Brasil

A falta de un cigarrillo
El beso toma cuenta
de los labios.
De la boca, renace el deseo.
En la lengua, la humedad
lubrifica el amor.
Comienzo en la tarde, breve,
sin gusto de chocolate,
pero mojado
de lluvia y voluptuosidad.

Na falta de um cigarro,
O beijo toma conta
dos lábios.
Da boca, renasce o desejo.
Na língua, a umidade
lubrifica o amor.
Começo de tarde, curto,
sem gosto de chocolate,
mas molhado
de chuva e volúpia.

Adriano Corrales

Costa Rica

Jorge Debravo

El machetazo metálico despedazó, ciertamente, la motocicleta.

Pero yo no pregunto por ella.

Pregunto por las palabras que se trizaron en el aire,
las impronunciadas, las impronunciables.

Pregunto por los niños abandonados en las calles,
las madres sin techo ni lecho en la vorágine
de un tiempo que se lleva también la poesía y sus comandantes.

Pregunto por los trabajadores humillados por el hambre.

Y por tus manos esculpidas en la sangre.

Por aquélla manera de contrapuntear sin monumento,
pero acompañado por la noche en su ropaje de incienso.

Y por los fusiles que nos asesinaron,
las bayonetas caladas que continúan destazando

bajo las bombas de racimos y los misiles interoceánicos.

Pregunto por vos hermano hombre de las locuciones populares,
vos compañero de viaje trunco en alamedas y hospitales.

Es por vos hermano mayor, no por el cuerazo de agosto.
Por tu voz en esta aldea de sombras y vapuleos.

Porque ahora viene la tormenta y el pequeño grande país que amaste
se nos escapa como el sueño del agua entre las manos.

Se nos escapa como vos hermano, como tu voz...

Pero permanece en la lucha cotidiana de la resistencia
organizada por los poemas de acero en la tierra profanada.

Aquí estás hermano, con los constructores del viento.

Aquí vas, con la trova de los cantores solidarios.

Gustavo Lespada

Argentina

La mano y la basura

en la bolsa se mezclan
palomas de manzana que rozaran
las bocas con la caca del perro con
la yerba de ayer y unos escritos viejos
tachados, corregidos, pedazos de pan duro
hojas de diario, cáscaras de huevo algunos
cientos miles de granos de arroz y trozos
de lechuga oleaginosa al fondo una botella
vacía entre cartones con la borra
confunde colillas con fideos
y los restos de un pollo
en mortaja de nylon:
vestigios del hartazgo, testigos
de doméstica opulencia
inventariados luego
revueltos
por la pequeña
mano a que la noche
acecha con sus hienas
con sus dientes manchados
de tabaco, la mano que costrosa
se introduce y resbala grasienta
en la escritura para correr los huesos
los envases y alcanzar un mendrugo
o llevar a la boca el resto de una fruta
y hacer que me pregunte
si hago todo
TODO
(posible o imposible)
para que ese niño no
coma la basura,
si hago algo más que arrojar
al mediodía su cena en una bolsa
o escribir las palabras que al mezclarse
con restos de comida
borronearán
su tinta.

del libro Naufragio, Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, 2005.

Carlos Figueroa

Santiago del Estero, Argentina

Celebración de los días

(A la memoria de Mary Farias)

El perfume ya se fue
en alas de la insensible ausencia,
sin embargo quedó el lapacho de tu voz,
que nos trae el recuerdo como notas
cada vez que regresas
por el alegre sonido de la lluvia.
Hoy despierto a la memoria
que te guarda como un símbolo
en medio del bosque azul adonde moras,
y tomo la voz encendida
para decirte, desde este lado de la sombra,
que celebro tus pasos por los días
en esta tierra, que sin cesar te nombra

João Edison Salete Aguiar

Rosário do Sul –RS, Brasil -1949

Medo

Na solidão
não há perigo,
eu sei,

mas como me isolar
de meus demônios?

De: Exercício de telegrafia.- Tomado de Poesia.Net

Lina Soler I Quilis

España

Placer nimio

Me gusta escribir con carbón
porque es capaz de dibujar el alma
y porque sus trazos bailan
desnudos
delante de una gran luna amarilla de verano

De la muerte y otros temas menores

Carlos Calero

Costa Rica

Barrio del ácaro con ladridos que laceran

I

Los perros defecan en el prólogo nostálgico de los zaguanes, lo hacen sin bozales y amedrentan portones a punta de diente y vociferado atropello; lo hacen a punta de moscas en la baba maloliente de las pesadillas. Escupen bolas de pulgas, retuercen el rabo seco para estirarse, o dejan caer el cuero de grasa flaca sobre el caldo del medio día; o intentan mover las protuberancias de sus testículos como excitados jóvenes, pero el rígido músculo de sus patas los priva del deseo sobre el espinazo ondulado de las perras acosadas por el falo canino.

II

Por eso ven, de lejos, la orgía de su ego con mordisco en manadas y hocicos lascivos; con revolcones y gemidos contra polvo y piedras, o pedazos de carne, pelo y pellejo en las cunetas públicas: por eso el perro mira con nostalgia cuando uno de los canes traba a la perra.

III

El perro callejero gruñe a quien aprieta la mandíbula de la paradoja, contra el vidrio de las tardes o barrio del ácaro con ladridos que laceran. Siente que no está solo; y con alivio sacude las orejas como cuando era joven.

De: Paradojas de la mandíbula-2007

Leonardo Zapata

Cuba

Horizontal

Siempre es a la madrugada
cuando los perros le ladran
al colgado sonriente del espejo
y comienzas a comerte un recuerdo
en el fondo de una cuchara pesada
y a veces al tragarlo duele
porque se ha ido el agua de la ciudad,
y de pronto te asombras
de que el hombre sabe
cómo quitarse los zapatos
y se va a dormir
con las obsesiones del mundo
y un mal día mordiéndolo
como las últimas noticias de la tarde,
siempre a la madrugada
es cuando más blanco es un papel
y el mejor poema escrito
está condenado al olvido,
porque existe una mujer
también obsesionada de tu mundo
laboriosa y horizontal
y si no le besas hasta la sangre
y no alimentas su bahía
con hermosos barquitos de papel
no creará en el amor de tus palabras.

Adília Lopes

Portugal

Primeiro amor

gostava muito dele
mas nunca lhe disse isso
porque a minha criada tinha-me avisado
se gostar de um rapaz
nunca lhe diga que gosta dele
se diz
ele faz pouco de si para sempre
os rapazes são maus
eu não era bela
nem sabia quem tinha pintado os Pestíferos de Java
resolvi assim escrever-lhe cartas anónimas
escrevia o rascunho num caderno pautado
não sei hoje o que escrevia
mas sei que nunca escrevi
gosto muito de ti
e depois pedia a uma rapariga muito bonita
que passasse as cartas a limpo
eu acreditava que quem tinha uns cabelos
assim loiros e a pele fina
devia ter uma letra muito melhor que a minha
agora que conto isto
vejo que deixo muitas coisas de fora
por exemplo que o meu primeiro amor
não foi este mas o Paulo
o irmão da rapariga bonita

Alba Estrella Gutiérrez

Argentina

hay un lugar
donde el pájaro

esconde su infrangible mortaja
en la memoria de barcos que recuerda
su intemperie de naufrago
y con pasos de ciego
vuela la urdimbre imperfecta de tu nombre
sobre mi alto insomnio
lloro mi rostro
de olvidados espejos
tomado de poemania 128

María Laura Quiroga
Merlo, Buenos Aires, Argentina- 1953
Cáos gótico

Las magnolias que guardé se me secaron
los recuerdos que perdí están volviendo
la cueva se viene abajo
sólo una sonrisa puede labrar
lo que tu tempestad asoló de un revés
sólo un milagro haría caminar por mis pechos
los fetos que perdí.

Jorge Bousoño
La Habana, Cuba
Sacrificio

*Imaginé dedicarlo a Lennon
hacerle una Cita a Silvio*

Los ángeles llegan
con su halo de versos
su estela de notas celestiales
para iluminar
cae la lluvia, se acorrala la luz
los ángeles llegan y, a veces
tanta ausencia los desorienta
y equivocan el reparto de dones
hoy amaneció una paloma blanca
muerta en la vía
¡Pobre ángel!

Jaime Gil de Biedma
Barcelona, España- 1929- 1990
El juego de hacer versos

El juego de hacer versos
—que no es un juego— es algo
parecido en principio
al placer solitario.
Con la primera muda
en los años nostálgicos
de nuestra adolescencia,
a escribir empezamos.
Y son nuestros poemas
del todo imaginarios
—demasiado inexpertos
ni siquiera plagiamos—

porque la Poesía
es un ángel abstracto
y, como todos ellos,
predispuesto a halagarnos.
El arte es otra cosa
distinta. El resultado
de mucha vocación
y un poco de trabajo.
Aprender a pensar
en renglones contados
—y no en los sentimientos
con que nos exaltábamos—,
tratar con el idioma
como si fuera mágico
es un buen ejercicio,
que llega a emborracharnos.
Luego está el instrumento
en su punto afinado:
la mejor poesía
es el Verbo hecho tango.
Y los poemas son
un modo que adoptamos
para que nos entiendan
y que nos entendamos.
Lo que importa explicar
es la vida, los rasgos
de su filantropía,
las noches de sus sábados.
La manera que tiene
sobre todo en verano
de ser un paraíso.
Aunque, de cuando en cuando,
si alguna de esas nubes
que las carga el diablo
uno piensa en la historia
de estos últimos años,
si piensa en esta vida
que nos hace pedazos
de madera podrida,
perdida en un naufragio,
la conciencia le pesa
—por estar intentando
persuadirse en secreto
de que aún es honrado.
El juego de hacer versos,
que no es un juego, es algo
que acaba pareciéndose
al vicio solitario.

De Moraldades, 1990

Leopoldo de Luis
Córdoba, España- 1918- 2005
La silla vacía

Para Juan Ruíz de Torres

Una silla vacía hay en la sala.
No sé bien para quién. Está vacía.
Desde luego sí sé que no es la mía:
mi silla, más modesta, no la iguala.

¿Por qué estará vacía? Nadie viene
a ocupar esta silla. ¿A quién espera?

Todos sentados ya, y alguien de fuera
su llegada anunciada acaso tiene.

Nadie. No viene nadie. Nadie acude.
Mas el que está sentado que no dude:
vacía, algún papel la silla juega.

Y se convierte en una pesadilla
para todos mirar que está la silla
vacía y esperando al que no llega.

Vinicius de Moraes

Rio de Janeiro- Brasil, 1913- 1979

O poeta aprendiz

Ele era um menino
Valente e caprino
Um pequeno infante
Sadio e grimpante.
Anos tinha dez
E asinhas nos pés
Com chumbos e bodoque
Era plic e ploc.
O olhar verde-gaio
Parecia um raio
Para tangerina
Pião ou menina.
Seu corpo moreno
Vivia correndo
Pulava no escuro
Não importa que muro
E caía exato
Como caí um gato.
No diabolô
Que bom jogador
Bilboquê então
Era plim e plão.
Saltava de anjo
Melhor que marmanjo
E dava o mergulho
Sem fazer barulho.
No fundo do mar
Sabia encontrar
Estrelas, ouriços
E até deixa-dissos.
Às vezes nadava
Um mundo de água
E não era menino
Por nada mofino
Sendo que uma vez
Embolou com três.
Sua coleção
De achados do chão
Abundava em conchas
Botões, coisas tronchas
Seixos, caramujos
Marulhantes, cujos
Colocava ao ouvido
Com ar entendido
Rolhas, espoletas
E malacachetas
Cacos coloridos

E bolas de vidro
E dez pelo menos
Camisas-de-vênus.
Em gude de bilha
Era maravilha
E em bola de meia
Jogando de meia -
Direita ou de ponta
Passava da conta
De tanto driblar.
Amava era amar.
Amava sua ama
Nos jogos de cama
Amava as criadas
Varrendo as escadas
Amava as gurias
Da rua, vadias
Amava suas primas
Levadas e opimas
Amava suas tias
De peles macias
Amava as artistas
Das cine-revistas
Amava a mulher
A mais não poder.
Por isso fazia
Seu grão de poesia
E achava bonita
A palavra escrita.
Por isso sofria.
Da melancolia
De sonhar o poeta
Que quem sabe um dia
Poderia ser.

Yehuda Amichai

Israel

Como la huella de nuestros cuerpos

Como la huella de nuestros cuerpos,
no quedará señal de que estuvimos aquí.
El mundo se clausura a nuestro paso
y la arena, nuevamente, se acomoda.

Ya se avizoran fechas
en las que no estarás más;
vientos que arrastrarán nubes
que no derramarán
sobre nosotros lluvia.

Y tu nombre
en las listas de pasajeros de barcos
y en registros de hoteles
cuyas razones, sólo de oirlas,
hielan el corazón.

Los tres idiomas que conozco,
todos los colores con los que veo y sueño:

Ninguno me ayudará.

Traducción: Gerardo Lewin- <http://decantasion.blogspot.com/>

Enrique Gallego
Rosario, Argentina, 1951
Lluvias

Las gotas de esta lluvia
son la memoria de otros cielos cayendo sin pausa.
Y uno aquí con la historia de un solo cielo
el de siempre
este, que a veces nos desespera
al que increpamos aún con estrellas
en plena madrugada.
No es definitivamente de uno esa memoria de cielos lejanos
rosados de viento
azules de frío
eso es el otro mundo.
Pero allí están esas gotas cayendo inmutables
hablando sin proponérselo de otro mundo vasto
el que ignoramos cada día frente a un pocillo de café.

tomado de poemania 119

Etnairis Rivera
Puerto Rico
IV..Ariadna pasa entre sus muslos el hilo

Aquel laberinto lame sus adoquines.
Descubre el himen y el espejo de unos lazos.
En la vieja ciudad, Ariadna pasa entre sus muslos el hilo
antes de entregarlo como un mapa
y brinda por un nómada corazón, por la esmeralda,
por las huellas encendidas del tigre.
El carnaval cuelga de los balcones,
mitad incógnita, mitad de un viaje en el asombro.

Ariadna del agua 1989

Magda Sivira
Venezuela
Divino

Como ola de mar me muevo entre lo profano y lo divino
por mi piel se deslizan ardientes sueños
Me gusta arrojarme con el suave ardor de tus tibiezas
dormir entre el salvavidas de tus piernas.
Allí consigo día a día
 una fragmentada muerte
 un nuevo resucitar
 atravieso lo profano
 digo que es divino
 que Dios duerme en tu sexo.

Florianos Martins
Brasil
Resplendor circular

Teus olhos me acenam do interior
de suas palavras invisíveis, estrangeiros
habitando em negativo a pele do tempo.
Teus olhos entalham as minhas visões
como um grito corroendo-se na emissão
de seus naufrágios incompletos.
Não vejo em mim senão o que os teus olhos

detalham na neblina de nossos beijos.
Um cais tomando forma de abismo
e abrigando sombras, rotas desfeitas.
Mãos transmudadas em pássaros,
sóis dissipados na memória de teus seios,
não vejo em mim senão o que preparas
para a nossa aparição: exílio ressurgido.

María Dolores Carretero Martínez

España

Eterna noche

dedicado a Miguel Hernández

Inquietud del alma que en la eterna noche me roba el silencio,
solitud del pecho, que en quebranto gime buscando sosiego,
vaporosa niebla de las inquietudes y el sopor del sueño,
oscuro es el manto que en la noche fría cubrirá mi cuerpo.

Bruma, sólo bruma me inunda el cerebro y se instala dentro,
corazón sin sangre, astillado y seco como un tronco viejo
y para sacarme de este desvarío, de negro silencio,
unas altas tapias, tras las que adivino guardianes siniestros
que fusil al hombro rodean la estancia de mi cementerio
y yo que estoy vivo, me adivino muerto, quieto, muy quieto
y siento en mi tumba el aullar de un perro y lloro en silencio
por todos los vivos que se sienten muertos, corazón adentro.

del poemario: Me atraparon tus musas.- envío: José Antonio Charques

Julio Carabelli

Argentina

Venganza

Ayer nomás me han desocupado
antes de ayer me habían cambiado el nombre
por un número solo
sólo número
en las oscuras planillas del envés
en las planillas que leen por doquier
que estudian en disímiles idiomas
gentes que otros han ocupado
para perseguir mi número a ver qué hago.
Pienso que están preocupados y es justo
me desocuparon
me desatardecieron y me desamañaron
me quitaron el canto
ellos saben que yo cantaba y me vedaron
hasta los garabatos del futuro por venir.
Ellos me desviven con sus computadoras
revisan lo que puede llegar a ser
y se preocupan porque nada llega
me quitaron
las ganas de ser mimo
payaso
saltimbanqui
me desliberaron con sus absurdas pautas
tal vez para ocuparse de mí
de mis escritos que jamás leyeron
y desleído
me deshama en el destiempo
los engaño
deshaciéndome en la nada irrevisable.

Alejandra Flores Bermúdez

Honduras

Lluvia

Agua
agua bajo
forma
de hielo,
nube,
niebla,
vapor...
nos une
Confusion
de palabras
solo
se
escribir flores
y el agua
universo
nos baña
como
augurio
de limpieza
adonde
ni tu ni yo
naufregaremos
ni tu herida
ni
la mia
se infectaran
mientras
el agua
nos bañe
Hoy,
niño
y mujer
abandonados
llueve
en Tegucigalpa.

Sandra Pulido

México

Vergel Serrano

En el vergel de tus ojos
transcurre mi alma,
puñado de vida que se
desdobla por tu
silueta serrana.

Camino de errante tu
cuerpo viajero
que bosquejo entre el
mar y el viento
donde el sutil perfume de
tu pelo negro se
pierde en mis adentros.

Paula Winkler

Argentina

No busco consolidar,

para luego disolverme.
Deseo instalar mi ajenidad
en una ruta invisible,
que me lleve hacia un lugar
donde no haya quiebre.
Maldita aquella palabra
que sólo redime.

Clara Lecuona Varela

Matanzas, Cuba

Un vapor muy blanco navegando hacia la tristeza

*A la memoria de Concepción Molina,
mi bisabuela.*

Soy una extraña que reza entre la multitud.
La patrona morenita mira al frente
como yo ante los riscos
presta a saltar desnuda por donde Concha
tomó su vapor
buscarla entre todos y suplicar no se vaya,
que el tiempo de emigrar no contrasta con la noche,
con la maravilla del agua.

Alzo lenta los párpados frente a las vidrieras
como un muchacho pudoroso rogando al mar
una combinación en el espacio
donde no existan lágrimas.
Es mi penúltima luna en Tenerife.

de algún modo
permaneceré anclada a su esplendor,
allí el Puerto de la Cruz asoma sus discotecas.
Pero el océano es un rito que no aciertas a esquiar
en la nieve de mis ojos,
pero el espacio se entrega a estaciones audaces
e impredecibles
y sólo tu voz me salva.
Desgracia asumo una verdad mayor que tu agonía.
Una anciana con los ojos más tristes del cielo
recogió sus ropas de moza,
caminó por las calles
aguardando por un vapor que nunca vino.

No logro distinguir entre la niebla y lloro
porque esta ciudad se me asemeja a un sudario
y no puedo sobornar al tiempo.

Evito el peligro, el amante que no entiende
mis códigos secretos
donde jóvenes y ambiguas pupilas
se adhieren a los cristales
se alejan
como un vapor
navegando hacia la tristeza.

Tomado del libro De la Remota Esperanza. Editorial Mecenias. 2000

Daisy Zamora

Nicaragua

Carta a una hermana que vive en un país lejano

*. . . Y fui enviado al sur de la villa de Wei
—tapizada de bosquesillos de laureles—
y tú al norte de Raku-hoku,
hasta tener en común, solamente, pensamientos y*

recuerdos.
“Carta del desterrado,” Li Po

Todavía recuerdo nuestros primeros juegos:
Las muñecas de papel y los desfiles.
Y a Teresa, la muñeca que nos caía mal:
Teresa-pone-la-mesa.

La vida no retrocede y deseo conocerte.
Re-conocerte.
Es decir, volver a conocerte.
Habrá, sin embargo, cosas tuyas que conserves.
Me interesa saber de tus lugares,
tus amigos, tan extraños a los míos
que hablan en otra lengua y buscan otros caminos.

Danbury, Hamden y Middletown,
Hartford y Meriden. Todos lugares
tan familiares a ti y a tus recuerdos.
A través de la sangre he vivido dos vidas,
múltiples vidas.

Los cocoteros ya están cosechando en el jardín
y el verano tiene rojas las gencianas del cerco.
Son hermosos y azules estos días,
transparentes y frescos.
Mis lugares amados son también los tuyos.
Sobre miles de kilómetros mis palabras te tocan
como el pájaro que ahora veo posarse sobre un coco.

Prolongado ha sido el tiempo y la distancia.
Pero en uno de estos días luminosos
(los rosales están repletos de capullos)
o de aquellos más lejanos del invierno
(en todas las carreteras hay laureles florecidos,
marañones y mangos y corteces amarillos)
con el último sol o en el primer aguaje
recogeremos los frutos
de la espera.

Gabriel Bocángel

España

Yo cantaré de amor tan dulcemente

Yo cantaré de amor tan dulcemente
el rato que me hurtare a sus dolores,
que el pecho que jamás sintió de amores,
empiece a confesar que amores siente.

Verá como no hay dicha permanente
debajo de los cielos superiores,
y que las dichas altas o menores
imitan en el suelo su corriente.

Verá que ni en amar alguno alcanza
firmeza (aunque la tenga en el tormento
de idolatrar un mármol con belleza).

Porque si todo amor es esperanza,
y la esperanza es vínculo del viento,
¿quién puede amar seguro en su firmeza?

Noe Lima

El Salvador

Arte poético

Lejos del UniVerso
inundé a la hierba de sol/edades
impasibles efigies de tiempo
polen disperso entre papeles
forrados de luciérnagas y ritos

Debí cercar el paraíso
con nuestros fantasmas de asfalto
y borrar el horizonte que robé de tus manos
con la mordaza ideal para cubrir el invierno

Descubrimos sólo el poema
sábana blanca ante un chorro de sombra
y delirios con oleajes nocturnos
que abrazan ebrios la palabra
secreta astilla ahogada en su mar/adentro
rueda el hechizo
soledad
claustro
agudo eco donde seguirá sonando el lamento
vociferado entre las vértebras de un caracol en celo

Ardel poema solo
suavemente se desliza
sopla
pétalos de cristal en un país de concreto
con dedicatorias de ceniza
para abrir la cicatriz del crepusculo

y ahora blanca convulsión
debo evaporarme los labios
desprenderle las manos al aire
y hacer que rueda el invierno con la última palabra
para incendiar
los cuatro puntos cardinales
desnudos dentro del poema

Oscar José Fernández Galíndez

Venezuela

*“Todo es veneno. Nada es veneno.
Todo está en la dosis” (Paracelso)*

Rosa verde de mis encantos
Condúceme a través de tu vientre espumoso
Para conocer tu verdad.

Rompe con el vértice que te hace cautiva
Y olvídate de tu destino solitario.

Amanece y te veo dormida
pero eso no indica que no estas allí
te veo luchando contra ti misma
para encontrarle el verdadero sentido
al viento.

Rosa verde alivia al incrédulo que no cree en tus palabras.

Rosa mágica espérame en tu regazo
Y has que mi búsqueda tenga un para qué.

Verde te veo venir
a veces creo que me pierdo
en medio de tus pétalos
pero ellos lloran con sangre de manantial.

De: Mucurubá - “Sitio donde brillan las estrellas” - inedito.

Francisco Garzón Céspedes

Cuba (reside en España)

Trilogía del caballo

Caballo sobre una pelota

El caballo sube las cuatro patas sobre la pelota abandonada en el camino y hace equilibrios hasta ser estatua. El caballo añora el circo, cierra los ojos, y la carpa se levanta tensa y firme. Las yeguas, a lo lejos, para aplaudir, relinchan.

Caballo sobre las llamas

El caballo salta por encima de las llamas. Es tal su empuje, su precisión, su celeridad, que las llamas no llegan a tocarlo. Las yeguas quedan paralizadas. Y el caballo yergue la cabeza, agita la crin, relincha poderoso, oculta su temor cuando desearía compartirlo.

Caballo sobre un trapecio

Cuando el trapecio desciende, el caballo lo detiene con una pata. Después lo impulsa, y el trapecio, aparentemente vacío, algo del caballo lleva encima: el ansia de ascender, los deseos de volar, los ecos del viento en las montañas.

Tomado de: *Colección "Gaviotas de azogue" / 13, Septiembre de 2007, Madrid, España.*

Alicia Perrig

Argentina

Esa

Desataría

todas las lenguas

todas las plumas

todas las magias

por descubrir

esa

Palabra

que me prolongue

el rescate del primer sueño entre sus brazos

que me vuele las campanas

en la sonrisa de un niño

que me fecunde el asombro

de parirme en el poema

que me cure la puñalada

en el disparo de un arma

que me aülle los demonios

de mi bronca a la muerte

encordaría

todas las músicas

todos los silencios

todas las danzas

por desenmascarar

esa arbitraria sucesión de signos y sonidos

que permitan

fagocitarme

el apogeo de lo indescriptible

en el deleznable permanecer

de una

palabra

Enrique Molina

Argentina, 1910- 1997

Juego de espejos

Una mujer tan secreta y lenta, pero insisto
en descubrir el sol que la nutre y el león que olfatea
su nuca en la sombra,

cuando duerme de bruces,
de modo que escribo con cierta ansiedad
poemas en busca de la hierba tan fresca que brilla
en sus besos.

No es fácil
alcanzar la palabra, o captar lo que dice su piel
con su vello dorado, raptada y devuelta por el mar,
cuando yace al sol sobre un toallón carmesí
y las palabras
se hunden en su respiración, o en la frase que explica
como su cuerpo se tiende en una hamaca
colgada bajo los árboles.
Y está la gente del mercado,
señoras que han adquirido un pollo o una merluza
y marchan hacia el árbol de Navidad, en el cielo.
Juraría
que es mediodía y hace calor pero todo es sospechoso
en este lugar centelleante.

Digdora Alonso

Cuba- 1921-2007

Del agua

- ¿ Cómo es el agua
que no tiene sabor ni olor?
- El agua tampoco tiene color
ni forma.
Es sólo eso que se te escapa de las manos.
De algo quería decirte que podía saberlo todo.
¡Y lo dije del agua!

Ana Casado

Buenos Aires – Argentina

Emperatriz de las ficciones más tangibles
de las catástrofes más musicales
Has tú y que el resto dance en derredor
Libera tu savia que nos mantendrá despiertos
y reacomódanos para tu juego
El mentón se hunde entre las clavículas hinchadas
a la espera del cero de las horas
Con la seguridad que te afirma a tu tierra
tendrás que levantar un pie tarde o temprano
para desatar la procesión que preparaste congelada
Los fuegos danzarán entonces
esculpiendo tus gélidas verdades
y de esta danza incesante rica como la lluvia
brotarán las mentiras como estrellas, como cucharas plateadas, como hojas escritas

Rubén Bonifaz Nuño

Córdoba Veracruz, México, 1923.

15

Por este lado estoy tranquilo:
Cuando por torpe, por triste o por cansado,
nada puedo decirte,
te enseñaré un poema muerto
que desde mi te cante
claramente, fielmente, alegremente,

lo que soy, lo que tengo, lo que es tuyo.

En otro tiempo dije muchas cosas
del amor, eran falsas,
unas, otras tan ciertas
como si ya te hubiera conocido

Bien lo sé, tú no quieres esas cosas
no tomas para ti lo que fue escrito
antes de que vinieras.

Pero piensa que todo
lo que he dicho es solamente tuyo;
que he despertado
de un sueño largo, oscuro, y que me encuentro
contigo en todas partes, que me nacen
silencios y palabras ordenados
que iré copiando cuidadosamente
para decirte que te quiero.

Y tú sabrás a ciegas que son tuyos
-palabras y silencios- porque en ellos
te mirarás ahora; en lo que digan
ya no habrá soledad ni desamparo, y será la tristeza
no más, que se recuerde.

del libro El manto y la corona, 1958, Fondo de Cultura Económica. Envío Lucero Balcazar

Paul Celan

Rumania, 1920- 1970

Quien se arranca el corazón del pecho...

Quien se arranca el corazón del pecho en la
noche, quiere alcanzar la rosa.
Suya es su hoja y su espina,
a él le deposita la luz en el plato,
a él le llena los vasos de aliento,
a él le susurran las sombras del amor.

Quien se arranca el corazón del pecho hacia la
noche y lo lanza a lo alto,
ése no yerra el blanco,
ése lapida la piedra,
a él le suena la sangre del reloj,
a él le quita su hora con un golpe el tiempo de
la mano:
él puede jugar con pelotas más bellas
y hablar de ti y de mí.

Carlos Alberto Alvarez

La Plata, Argentina - 1917 - 1986

Canción paranaense

Al suelo se viene el cielo
lila del jarandà
al suelo donde va el paso
solitario del soñar.-
Con el andar distraído
pisando las flores va
un amante de la rama
en flor del Jacaranda-
De flor lila se ha vestido
la gracia de Paraná,
y una muchacha acostada

se me antoja la ciudad
Una muchacha dormida
-lila en la flor de la edad-
toda graciosa y curvada,
durmiendo a todo soñar
No la despiertes, noviembre,
aunque enamorado estas;
déjale en flor ese sueño,
no vayas a recordar
el lila en que se ha dormido
junto al río, la ciudad.-

(El autor residió en Paraná, donde fallece en 1986)

Odette Alonso

Santiago, Cuba, 1964

Insomnios en la noche del espejo

Como sombras danzantes saliendo del telón
azules los anillos te atenazan
bajo una lluvia espesa.

Era tibio tu cuerpo
arañas asesinas sobre los vidrios rotos
y el atrio de la iglesia donde jugaba un niño.

Voces lejanas alegres pesadillas
bailan sobre la inútil falange enfebrecida
colman como lamentos la noche del espejo.

La luz no será alivio
el sueño no vendrá.

Manuel Lopes

Cabo Verde, 1907-2005

Soneto à Liberdade

Primeiro tu virás, depois a tarde
com terras, mares, algas, vento, peixes.
trarás, no ventre, a marca das idades
e a inquietude dos pássaros libertos.

virás para o enorme do silêncio
— flor boiando na órbita das águas —
tu não verás o fúnebre das horas
nem o canto final do sol poente.

primeiro tu virás, depois a tarde
sem desejos e amor. virás sozinha
como o nome saudade. virás única.

eu não terei a posse do teu corpo
nem me batizarei na tua essência,
mas tu virás primeiro e eu morro livre.

Enviado por Amélia Pais

Alberto Jiménez Ure

Venezuela, 1952

(Soy un escritor)

Es cierto,
Soy un escritor:
Es decir, un «desterrado»
-Que nunca bohemio «errante»-

Entre los hijos de Eva, *la primera*.

De "Dictados por la ira". Tomado de. *Poemania 118*

Etherline Mikëska

Vista Alegre (Sur)- Neuquén- Argentina

Una mano

Me detiene, me diluye
Y mis pájaros vuelan constelándome.
Quizás, una gota azul caiga
Sobre mis amapolas
Y encienda luces incandescentes
O tal vez,
Con mi mano tape la tuya
Armonizando el movimiento.

Del libro: De sol, de luna y de gasas (Premio Federal 2003. Arg)

Ulises Varsovia

Chile

13. Nosotros contigo

En donde esté tu tumba, Pablo,
en donde tus huesos mortales
transcurran, lentos, hacia el polvo,
y tu voz ya no nos susurre
su quejumbrosa poesía,
muda ella en tus labios dormidos,

en donde, Pablo, tu domicilio
final, tu callada guarida
rodeada de duro silencio,
rodeada de sólida mudez,
y llena de iracundas voces,
llena, Pablo, de airados gritos,
defendida por nuestras gargantas...

En donde tu tumba, camarada,
en donde tu lecho horizontal
bajo tu inmóvil efigie,
y tus huesos en lento transcurso
hacia la lenta inmortalidad,

allí también nosotros, Pablo,
allí tu gente incommovible,
allí tu pueblo de roble pellín.

En donde tus labios sellados,
en donde tu voz mudecida,
en donde tu alfabeto herido,

allí nuestros rotundos labios,
allí nuestras fieras gargantas,
allí nuestra voz combativa.

Allí tu familia de arcilla,
allí tus tribus oceánicas,
allí tu pueblo de granito.

Andreia Leal

Minas Gerais, Brasil

Viver Eternamente

Se falasse a língua de deus
minha alma não se perderia
no lixo cósmico.
Quisera viver inutilmente
mais
e
mais
e
mais,
ainda exausto de viver.
Esta exaustão infinita
escrava
perpétua
viciada
:
viver
e
rastejar
meu corpo gelatinoso
pelas calles pedregosas,
mais
e
mais
ainda mais....
Meu corpo se decompondo,
esta decomposição lasciva
de pele desbotada
frisada de pregas
e
flácida idade.
Meu clamor será ironizado
esquartejado
:
viver mais
e
mais
e
ainda mais
e
ainda muito mais...

Xenia Mora
Mendoza, Argentina
Soledad

Esta soledad que no es mía
pretende hacer raíz en mi espalda
pasajera del tren del olvido
el último que vieron mis ojos.

No permitiré que me ahogue
quiero respirar mis pasos
sobre la infinitud del paisaje
y vestirme de hojas frescas.

Bañarme de lluvia mañanera
escuchar la risa de los grillos
tocar el aire con mis versos
y besar la tierra que es vida.

Sandra Pien
Argentina
Te desnombro

La verdad está en el margen

pero cómo duele.
Escaleras sin fin
desoladas cicatrices
son
los modos
en que ignoramos lo que sabemos.

del libro Marca de agua

Fiama Hasse Pais Brandão

Portugal, 1938 - 2007

da voz das coisas

Só a rajada de vento
dá o som lírico
às pás do moinho

Somente as coisas tocadas
pelo amor das outras
têm voz.

as fábulas, edições quasi- 2002,- Enviado por Amélia Pais

Moravia Ochoa

Panamá

8

Me han dicho que el amor huyó volado
me han dicho que mejor, me han dicho bueno
a veces una pizca de veneno
pero qué bueno ver: no me ha tocado.

Me han dicho adiós, de allá se ha regresado
me han dicho prisa. miedo, crisantemo
me han dicho que el dolor camina ajeno
y que llevas mi piel en tu costado

Pero nada es el fin, amor ni pena
la vida es voluntad que se encadena
profundo al corazón y sus motivos.

Como un pájaro es, sin daño, dueño,
invulnerable cofre desde un sueño
profundo y personal. ¡Estamos vivos!

Claribel Alegría

Nicaragua

Conjura

Desde tu ausencia
llamo
de tu exilio
desde este viento sur
que te convoca
y se asemeja a ti.

Nadia Lugo

República Dominicana

El rescate de los meses

*En la costa normanda, a hora temprana, no necesitaba
a nadie. La presencia de las gaviotas me molestaba y las
espanté a pedradas. En sus cuchillos de estridencias sobrenaturales
comprendí que era precisamente lo que necesitaba, que sólo lo*

Notas en el diario de Natalinna -
9 de abril del 1987

Me invade esa nostalgia de quien ha callado muchas palabras para no sufrir un final a golpe de palos. Se va haciendo más fuerte mientras miro un corto de algún director francés, va creciendo y creciendo justo en el acto en que un chico blanquísimo y escuálido le hace el amor a una mujer asiática que acaba de conocer. Será posible así el amor? Porque él nunca había conocido a una... y su lengua jamás... esa baba salada que resbalaba...ese olor del que se viene... se va.

Fue como aquella vez. Recuerdo. Aunque no tenía yo ojos rasgados y tú no eras escuálido. Pero las sombras, el colchón, las sábanas, la puerta tocando al fondo tan parecida y tu presencia siempre llenando todo el piso. Era para no crearme el cuento que me estaba echando la vida que se ríe enseñando la muela de atrás. Me pregunto si a las demás les pasará lo mismo allá donde estás. Porque es tan diferente todo y abundan tus facciones al norte, don't ask if so and so slept with so and so... the answer is always yes y hace tanto frío. Te rompe los huesos el frío. Te arruina las tardes el frío. Te quiere ver muerto el frío. Extrañarás los vapores de este mar que hierve al ecuador? El calor que sale de mí y que no encuentra salidas en Manuel. Su concentración se parte en letras de las que normalmente me hace cómplice. Él siempre así desde el primer día, diciendo que es mejor tocar el piano sin saberlo, llamando cada mes por su nombre, cada color por su color. Aún hoy paseamos por las calles contaminando cada esquina con humo y colillas, escuchando las voces de los ángeles que se ahogan en la seguridad de cada funda que compran en una tienda exclusiva del centro comercial, confundiendo la luna con cada farol amarillo. Quiere tanto que le quiera.

Me pregunta: son blancas las piedras?

- Las que te hacen caer y dar, rodar por la calle, y te las vuelves a encontrar mañana, pasado, son a cada rato blancas - Pero él no sabe porque, ni lo indaga.

No imagina que te gusta el helado de chocolate, ni que al soñar a las cinco de la tarde te despierta el timbre de alguien desconocido que llama al teléfono, ni que te fuiste, ni que te fuiste y no dijiste nada. Tampoco se lo he explicado, porque a Manu no le importan tal tipo de insignificancias. Está el sol, el coche y nos encontramos en medio de una isla forrada de estupefacientes, como dos Alicias en espera de un sombrero de sobretodo rojo, volcado. No le importan los amores perniciosos a distancia de los que se quieren, pero nunca el mismo día, aunque sea el mismo día y la misma ciudad.

Él no sospecha que nunca fuiste azul, que nuestros días tampoco lo fueron pues te debatías en los tonos más cálidos que brindaba el caribe, tan lejos de lo acostumbrado a ver por tus ojos. Y te me perdiste como tantos otros rostros. Tus manos de mujer se me olvidan en una caja arrumbada con muchas más... con cubiertos, servilletas de tela; lo que siempre pidieron tus anhelos mediocres, tu nunca querer otro cuerpo, otro pecho, otro desierto. Cuando pretendí que Manu escribiera algo sobre ti, tapaba sus ojos y se bañaba... luego me repetía canciones de amor la noche entera, luego me regalaba esos besos para que durmiera, se partía en dos, fumaba, luego me quería. Al final llevaba la sonrisa de felicidad de las salas de espera en los hospitales. También te amaba.

21 de abril del 1987

Para cuando te conocí todo lo mío era blanco que esperaba abarcarlo todo, una historia que se cuenta y nadie la cree. A Manu le pasaba lo mismo, entendiendo que éramos dos que se multiplicaban por cualquier número cuyo resultado quedaba al blanco.

Ahora ninguno pronuncia el nombre que una vez tanto creó. Ahora dormimos. Respiramos. Nos trepamos sobre la pelvis de cualquier cuerpo con rostro hermoso lleno de bucles. Nos mortificamos lejos deseando no volver a toparnos en ningún parque o en el capítulo cinco de Rayuela. Y tenemos que vivir con estas copas desbordadas en agua mala. Como ayer? Y dejar de hacer? Y pasar por las calles pretendiendo no dejar las marcas para asfaltar como quiera de nuevo lo nuevo. Lo veo en todas partes: vuelan las flores y las cortinas blancas, porque todo lo mío sigue siendo blanco.

En la tarde

Entonces queda tan claro el final... y punza fuerte justo aquí... en el vientre.

Joaquin Giannuzzi

Buenos Aires 1924 - Salta 2004- Argentina

Lluvia en el jardín

La lluvia en el jardín y yo rodeado
de cosas subalternas.
El agua abulta las dalias
allí donde todo es necesario
y yo sin romper el vidrio.

El agua es una exacta realidad
a esta hora de la tarde. Se aplasta
materialmente, para crear a fondo.
¿De dónde saqué esta mentira
para rechinar los dientes cristal adentro,
prisionero de un orden secundario?
Llueve en mi fisiología,
se inclinan las dalias hinchadas
y nada de eso me sirve. Estoy
fuera del cuadro.

Aramís Quintero
Matanzas, Cuba- 1948

Deja esta agua solas,
que te inunden y crucen, que extienden
su confusión y su frescura sobre ti,
que corran
por tus orillas desbordadas, o escapen
dejándote de nuevo árido. No temas
esta agua que buscan un solo río verdadero.
Deja
tu tierra abierta, apacible,
atenta a los rumores, y deja
que ellas solas se aparten.

del libro “ Cálida forma”, (Letras Cubanas, 1987)

Juana Bignozzi
Argentina, 1937
Sólo mata el engaño

Consagré y consagraron mi vida
a tareas que se cumplirán sin mí
no veré morir a mi madre
no conoceré el delirio por un hombre
no viviré en la revolución

Serge Pey, 1990.
Produccion y Traducccion: Ana Lucía Pedroza Vivanco (México)

Couvre Feu, Journal de Santiago du Chili. Tribu. Université de Toulouse-Le Mirail.
Toque de Queda es el recorrido de Serge Pey , poeta trovador, en el Santiago de la palabra clandestina en compañía de
poetas chilenos de “Horizonte Cuadrado”. Al momento de Toque de queda Serge Pey había publicado: Jeux,
Multiples. Minute Hurlée “134”. De la ville et du fleuve. Vertenebre. Propheties. Definition de l’aigle. Photographies
du paysage. Poème du cerf volant. Notre dame la noire. Poème pour un peuple mort. Poèmes mis en république.

Diario de Santiago, 20 de octubre, extractos

La lengua al revés, el verlan , esa necesidad de inventar una lengua.
Cada grupo posee su lengua secreta.
El poeta está también en el Art Goth . Nicanor Parra me hizo notar que ciertos jóvenes ingleses suprimen las vocales y
no pronuncian más que las consonantes.
El Mundo siempre ha querido hablar detrás de la lengua, Queneau, Pèrec, el Palíndromo. El Oulipo no son más que una
resurgencia de ciertas viejas prácticas de la Cábala o de la codificación de los alquimistas. Roma-Amor.
Los Cataros hicieron de Roma lo contrario del amor. El cuadrado mágico Sator-Rotas .
Aquí también las tripas del espíritu.
La utopía de la palabra no será más que una poesía sin lengua.
El poeta no es más que ese ir y venir entre la lengua y la ausencia de lengua.

Es ciertamente el deseo de ausencia de la lengua el que hace de un ensamblaje de palabras un poema o no. El ojo sólo reconoce el camino.

Diario de Concepción, 28 de octubre, extractos

Se puede decir también que una oreja nos habla y que la lengua hace oír.

En ciertos países la poesía parece estar hecha para los sordos y en otros para los ciegos.

La poesía es sorda en Francia.

No hay que oír más cuando se escribe. ¿A que desfiguro hemos llegado?

En Osorno por la calle yo pensaba en el viejo Homero. En todos los poetas del canto que tenían los ojos de afuera cerrados y los de adentro abiertos.

Quizá no sea por inocencia que el primer poeta sea ciego y el último se haya vuelto sordo. La modernidad hoy sería de alguna manera volverse ciego para encontrar la voz.

Casa de Memet, 3 de noviembre.

Su última casa es la morada de la danza del sol, esa que es redonda como la yourte . Sostenida por un pilar central cuyos arcos descansan en veintiocho pilares, las veintiocho casas de la luna. Es así que con cada guerra él cambia de sitio pero se lleva su casa. El levanta poemas sobre los techos como otros levantan sus camisas.

Memet es el hijo de Nazim Hikmet. El ha escogido ser su hijo.

En Chile, cuando se deviene poeta se cambia seguido de nombre como si se entrase en una orden o en una sociedad secreta.

Es el nombre de otro que va a hablar por boca propia.

Reconocimiento también de herencia y de altura.

De allí viene que después haga falta un espacio que haga nacer dos veces un hombre. Un laberinto que exista al apagar la luz. La palabra adopta los mensajes perdidos y los vacía. Un nombre puede pertenecer a dos en lo invisible.

Neruda no se llamaba Neruda. Gabriela Mistral no se llamaba Mistral. Memet no se llama Memet.

La atribución del nombre de un poeta muerto yace en la transmisión embrujada de un poema. Una vieja tradición iniciática. Reemplazar los muertos. La cadena no se interrumpe. La vieja cadena.

Neruda es el hijo de Neruda cuya estatua está en Praga.

El nombre es un vestido que deviene de pronto un esqueleto. Un esqueleto que sostiene el humo en la casa.

Casa de Neruda, 18 de octubre.

Era el pacífico y la roca inmensa delante de ella que él habitaba realmente.

Desde su puerta él miraba construirse y deshacerse incansablemente su verdadera casa aquella de aire y de mar; el vuelo de los pájaros-albañiles y de los peces-carpinteros en una espuma negra.

La isla, también nosotros la habitamos con una decena de cartas.

Sobre la roca estaban los nombres de la Unidad popular y de Allende. La censura no había pensado que fuera útil hacer repintar una simple roca a sus mercenarios.

Así conocí la casa por el Exterior. Por el interior de las manos, esas que esculpieron miles de poemas y mensajes de amor.

El abismo termina para besar. Sobre un borrador un escalofrío de nutre de un centro inminente de extremos. Yo sólo se leer en mayúsculas me dijo un viejo.

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación gratuita que persigue el noble afán de promocionar lo mejor de nuestras literaturas y promover lecturas. Isla Negra es territorio de todos quienes aman las letras. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. **Breviario periódico de la cultura universal**. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Para **enviar libros, revistas, publicaciones, cartas** A
Via Caprera 6, 09045, Lanusei, Italia.

Visita el blog: http://isla_negra.zoomblog.com- Buscáte en las diversas secciones!!!

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía -

www.unesco.org/poetry

NUEVO CORREO ELECTRONICO PARA ENVIAR MATERIALES A ISLA NEGRA

revistaislanegra@yahoo.es